Naciones Unidas S/2016/627



Consejo de Seguridad

Distr. general
18 de julio de 2016
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre la amenaza que representan para Libia y los países vecinos, incluso frente a las costas de Libia, los combatientes terroristas extranjeros reclutados por el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL, también conocido como Daesh), Al-Qaida y las personas, grupos, empresas y entidades asociados con ellos, o que se les incorporan

I. Introducción

1. Este informe se presenta en virtud del párrafo 12 de la resolución 2292 (2016) del Consejo de Seguridad, en la que el Consejo solicitó al Secretario General que presentara un informe relativo a la amenaza que representaban para Libia y los países vecinos, incluso frente a las costas de Libia, los combatientes terroristas extranjeros reclutados por el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL, también conocido como Daesh)[1], Al-Qaida y las personas, grupos, empresas y entidades asociados con ellos, o que se les incorporaban[2].

2. En el informe se analiza la amenaza que representan los combatientes terroristas extranjeros para la seguridad interna en Libia, así como la que plantean para los Estados Miembros vecinos estos combatientes presentes en Libia. También se destacan los desafíos persistentes que enfrentan Libia y los Estados Miembros vecinos en la formulación de contramedidas eficaces. Por último, el informe ofrece un panorama general de las actividades de desarrollo de la capacidad de las Naciones Unidas para contrarrestar la amenaza de los combatientes terroristas extranjeros en Libia y los Estados vecinos.

[1] El EIIL fue incluido en la Lista como Al-Qaida en Iraq (número de referencia permanente QDe.115) por el Comité del Consejo de Seguridad dimanante de las resoluciones 1267 (1999), 1989 (2011) y 2253 (2015).

[2] En mi informe anterior, de fecha 16 de mayo de 2016, sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia hay una sección dedicada a la presencia del EIIL (S/2016/452, párrs. 21 a 26).

16-11898 (S) 190716 200716





II. Situación actual en Libia

A. Sinopsis de la situación de seguridad en Libia

Disposiciones de seguridad del Acuerdo Político Libio

3. Aún no se ha terminado de aplicar plenamente el Acuerdo Político Libio, concretamente su marco institucional de transición. La Cámara de Representantes de Libia todavía no ha organizado una votación para refrendar el Gobierno de Pacto Nacional. Como consecuencia de ello, los poderes ejecutivo y legislativo del Gobierno de Libia actúan independientemente uno de otro. La inacción de la Cámara de Representantes parece responder a las preocupaciones de sus dirigentes y algunos miembros en relación con la estructura del ejército de Libia y el nombramiento de determinadas personas para ocupar los principales cargos militares.

4. Si bien el Comité de Seguridad Temporal ayudó a establecer el Consejo Presidencial en Trípoli, todavía le resta superar el importante desafío de ampliar el control del Gobierno de Pacto Nacional en la capital. Se espera el pleno despliegue de una guardia presidencial, así como una decisión del Gobierno de Pacto Nacional sobre la estructura y los componentes de sus fuerzas armadas, lo que haría posible distinguir entre grupos armados y las fuerzas de seguridad oficiales. El Gobierno de Pacto Nacional todavía no se ha pronunciado sobre la situación de las unidades anteriormente reconocidas por la Cámara de Representantes.

Operaciones militares contra el Estado Islámico en el Iraq y el Levante en Sirte y Bengasi

5. El frente más activo del conflicto en Libia está situado en los alrededores de la ciudad de Sirte, actualmente controlada por el EIIL. En el momento de redactar el presente informe, la presencia del EIIL se ha limitado a una pequeña zona del centro de la ciudad. Diversos grupos armados, la mayoría de los cuales proceden de la ciudad de Misrata, además de fuerzas de otras ciudades occidentales como Gharyan, Trípoli, Sabratha y Janzour, están llevando a cabo operaciones militares. El mando militar de la operación "Al-Bunyan Al-Marsous" responde nominalmente al Gobierno de Pacto Nacional.

6. Más al este, el "Ejército Nacional Libio" continúa sus operaciones militares contra los grupos armados de oposición, entre ellos el EIIL. El ejército ha aumentado su control de Bengasi, pero algunos distritos en el centro (los distritos de Sabri y del mercado de pescado) y sudoccidental (Gwarsha y Ganfouda) de la ciudad siguen en disputa. "Al-Bunyan Al-Marsous" y el ejército reciben asistencia militar externa.

7. En Sabratha, se produjeron enfrentamientos entre brigadas locales y el EIIL, tras un ataque aéreo contra una posición del EIIL el 19 de febrero de 2016. En los enfrentamientos ocurridos del 23 al 25 de febrero, una coalición de brigadas locales bajo la autoridad del consejo militar local obligó al EIIL a abandonar la ciudad. Sin embargo, el EIIL sigue operando en la región que se extiende entre Trípoli y la frontera con Túnez, especialmente en las zonas rurales. Algunos combatientes terroristas extranjeros han regresado a Túnez, mientras que otros se dispersaron a Sirte, Trípoli y las zonas rurales cercanas a Sabratha al pie de las montañas de Nafusa. Algunos combatientes locales del EIIL han encontrado refugio dentro de la ciudad.

Riesgo de una reanudación de la escalada

8. Los recientes éxitos de los grupos armados que luchan contra el EIIL han hecho que estos ganaran notoriedad, como consecuencia de lo cual están resurgiendo los viejos antagonismos y han aumentado las tensiones. Los riesgos renovados de una escalada son más tangibles en las ciudades del este del país. En Ajdabiya, el 18 de junio de 2016, las nuevas Compañías de Defensa de Bengasi lanzaron un ataque contra las posiciones del ejército al sur de la ciudad. Su objetivo parece ser sumarse al conflicto armado contra el ejército en esa ciudad. En Derna, el ejército lanzó reiterados ataques aéreos contra barrios civiles, incrementando así la animosidad entre el ejército y el Consejo Consultivo de Muyahidines de Derna[3], que anteriormente había empujado al EIIL fuera de la ciudad. El 3 de mayo de 2016, alrededor de Zillah (Jufra), fuerzas afiliadas al ejército se enfrentaron con unidades de Misrata. Tras esos enfrentamientos, el ejército tomó el control de varios campos petrolíferos en la cuenca de Sirte[4]. Esos incidentes demuestran que la lucha contra el EIIL no es la única prioridad de los grupos armados involucrados, y plantean interrogantes sobre las repercusiones de las operaciones contra el EIIL.

9. Entretanto, continúa la competencia entre grupos armados por el control de Trípoli. En la capital, los grupos armados se han enfrentado en varias ocasiones. En Janzour, las Fuerzas Nacionales Móviles se han enfrentado con la brigada Fursan Janzour. En la zona de "Abu Salim", se informó de varias escaramuzas entre las brigadas Abu Salim y Salah Burki. Fuera de la ciudad, los grupos armados de Zintan han amenazado con regresar.

Los combatientes terroristas extranjeros y los grupos armados de Libia

10. La división política actual sigue haciendo que Libia sea atractiva para los combatientes terroristas extranjeros. Diversos grupos armados de Libia también reclutan activamente a combatientes terroristas extranjeros para aumentar su capacidad militar. Varios grupos armados de Libia pueden movilizar redes internacionales de combatientes radicalizados, a menudo debido a vínculos históricos.

11. En el norte, el EIIL se estableció en ciudades donde tenían una gran presencia los movimientos radicales, en particular Ansar al-Sharia[5], concretamente en Derna, Bengasi, Sirte y Sabratha. El éxito del establecimiento de Ansar al-Sharia en esas ciudades se basó en el apoyo prestado por los patrocinadores locales. A pesar de las diferencias ideológicas y políticas entre los dos movimientos, el EIIL y Ansar al-Sharia han tratado de evitar disputas violentas, con resultados desiguales. En algunos casos, incluso colaboraron ocasionalmente. En Bengasi, por ejemplo, Ansar al-Sharia y dirigentes de otros grupos armados dentro de la coalición del Consejo Consultivo de los Revolucionarios de Bengasi defendieron la opción de una "alianza de conveniencia" con el EIIL para luchar contra el Ejército Nacional Libio hasta

[3] El Consejo Consultivo de los Revolucionarios de Bengasi y el Consejo Consultivo de Muyahidines de Derna reciben apoyo material y expresiones de apoyo de simpatizantes en Trípoli y Misrata, véase el informe final del Grupo de Expertos sobre Libia establecido en virtud de la resolución 1973 (2011) (S/2016/209, paras. 77 a 79).

[4] Libya Security Monitor, "May2016SigActs", 16 de junio de 2016. Puede consultarse en https://medium.com/libya-security-monitor.

[5] Figura en la Lista como Ansar al-Charia Derna (QDe.145) y Ansar al-Charia Benghazi (QDe.146).

finales de 2015. Ansar al-Sharia Bengasi (QDe.146) sigue siendo parte de la coalición de grupos armados de Libia denominada Consejo Consultivo de los Revolucionarios de Bengasi (véase S/2016/209, párrs. 74 y 75).

12. Otros grupos armados libios también mantienen, o han mantenido, vínculos con grupos terroristas. Por ejemplo, algunas personalidades influyentes de Misrata estuvieron temporalmente relacionadas con dirigentes del EIIL en Sirte e intentaron activamente que la Brigada 166 se abstuviera de atacar esa ciudad en marzo de 2015[6]. Asimismo, existen vínculos entre el EIIL y células afiliadas a Al-Qaida y grupos armados libios en Trípoli, donde diversas milicias locales, entre ellas la brigada Al-Tawhid, cuyo dirigente fue asesinado por la Fuerza Especial de Disuasión en diciembre de 2015, han ofrecido instalaciones para alojar a células del EIIL (compuestas mayoritariamente por combatientes terroristas extranjeros)[7].

13. La colaboración ocasional entre grupos terroristas y diversos grupos armados libios plantea una serie de preguntas sobre el patrocinio que ofrecen para la presencia de extremistas violentos en Libia. Estos patrocinadores, así como otros pertenecientes a facciones políticas y militares de Libia, podrían hacer mayor uso de las redes de extremistas violentos en la lucha política en curso.

14. En el Sur, los grupos afiliados a Al-Qaida, como la Organización de Al-Qaida en el Magreb Islámico (QDe.014), Al-Murabitún (QDe.141) y Ansar Eddine (QDe.135), han establecido una presencia desde hace un tiempo relativamente largo y han forjado vínculos con grupos armados locales. Los grupos afiliados a Al-Qaida y los grupos armados libios comparten un interés común en que el control del Estado sea débil, especialmente en relación con el tráfico transfronterizo, que es la principal fuente de ingresos para este último grupo. Estos arreglos son alianzas de conveniencia y es necesario renegociarlos constantemente. No obstante, Mokhtar Belmokhtar (QDi.136), que encabeza Al-Murabitún, ha pasado varios años en Libia y ha establecido relaciones estrechas con los grupos armados en Oubari y Derna. Esto le permitió viajar por todo el país con relativa facilidad, incluido el noroeste. Iyad Ag Ghali (QDi.316), líder de Ansar Eddine, ha logrado mantener una base en el sur de Libia, donde uno de sus hijos al parecer forma parte de un grupo armado. Utiliza esta conexión para acceder a suministros, incluidas armas (véase S/2016/209, párr. 189 y anexo 36).

15. Los agentes extranjeros del EIIL son relativamente nuevos en la zona y, por consiguiente, están menos vinculados a los grupos armados locales. No obstante, a fin de asegurar su línea de suministros sudoriental del Sudán y Egipto a Sirte, el EIIL ha alcanzado un acuerdo con los grupos armados árabes en los alrededores de Al-Kufra para proteger sus convoyes. Los intentos del EIIL por infiltrarse en las redes de tráfico en el sudoeste, especialmente las protegidas por elementos armados de la tribu tebu, mayormente han fracasado.

16. Si bien la derrota del EIIL en Sirte parece ser una clara posibilidad, se considera que el sur constituye la ruta de escape más clara para algunos combatientes terroristas extranjeros. Por lo tanto, si bien persisten los riesgos de movimiento hacia el oeste, incluso a Túnez, pueden resultar preocupantes las repercusiones futuras de la dispersión de los combatientes del EIIL en los grupos armados locales del sur del país.

---

[6] "Deaths in clashes between Brigade 166 and ISIL in Sirte", *Al Jazeera* (Doha), 25 de marzo de 2015.

[7] "The killing of the commander of Al-Tawhid brigade in Tripoli", *Al-Wasat* (Manama), 4 de diciembre de 2015.

B. La amenaza del Estado Islámico en el Iraq y el Levante, Al-Qaida y los grupos asociados

17. El EIIL en Libia es un grupo relativamente nuevo y, en cierta medida, sigue siendo considerado un elemento extranjero por los interesados locales (véase S/2015/891, párr. 45). Los principales dirigentes del EIIL en la República Árabe Siria y el Iraq establecieron el grupo en Libia como una entidad afiliada con fines concretos, y este ha ganado el control sobre el territorio libio en un plazo relativamente breve (*ibid.*, párrs. 20 a 23). Los Estados Miembros informaron de que también se había beneficiado de la orientación y el apoyo recibidos por emisarios enviados desde el núcleo central del EIIL en el Iraq y la República Árabe Siria (*ibid.*, párr. 21).

18. El EIIL en Libia no ha podido establecer alianzas locales sostenidas (*ibid.*, párr. 37). Resulta difícil forjar tales alianzas en un entorno en que las lealtades fluctúan y no dependen principalmente de la ideología. Así lo demuestran los acontecimientos ocurridos en Derna en mayo y junio de 2015, cuando el EIIL en Libia fue expulsado de la ciudad por su antiguo aliado, el Consejo Consultivo de Muyahidines de Derna (*ibid.*, párr. 29).

19. Según los Estados Miembros, el EIIL en Libia ha podido mantenerse mediante extorsión y el cobro de "impuestos", así como mediante sus conexiones con grupos delictivos y traficantes. Por ejemplo, el EIIL en Libia ha fijado "impuestos" sobre la población en Sirte y ha establecido puntos de control en la ciudad. Con la pérdida de territorio bajo su control, puede ser necesario que el EIIL en Libia encuentre nuevos mecanismos de financiación.

20. En los últimos 12 meses, el EIIL en Libia ha tenido por objetivo intensificar su campaña de terror, mediante la combinación de ataques suicidas, ejecuciones y combates convencionales. En 2016, el grupo también siguió atacando a las instalaciones petrolíferas[8] en un intento de desestabilizar más el país y socavar la reapertura de las instalaciones petrolíferas para negar a sus opositores ingresos procedentes del producto básico más esencial del país (véase S/2016/501, párr. 30). Los Estados Miembros consideran que la reciente ofensiva contra el EIIL en Sirte puede obligar al grupo a abandonar su bastión clave y redistribuirse y reagruparse en células pequeñas y geográficamente dispersas en toda Libia y los países vecinos.

21. Las dos subdivisiones de Ansar al-Sharia en Libia[9] se han visto debilitadas por las deserciones y la muerte de algunos de sus combatientes desde el establecimiento del EIIL en Libia (véase S/2015/891, párr. 18). No obstante, los Estados Miembros informaron de que Al-Qaida seguía manteniendo relaciones con combatientes que habían declarado su lealtad al EIIL, en algunos casos con la coordinación de operaciones contra lo que consideraban "enemigos comunes". En la actualidad, el nuevo Ansar al-Sharia en Libia sigue siendo particularmente activo en la región noreste del país. El Grupo también informa periódicamente sobre sus actividades a través de los medios sociales, en particular en Bengasi[10].

---

[8] Por ejemplo, el ataque contra la terminal de Ras Lanouf de 21 de enero de 2016.

[9] Ansar al-Charia Derna (QDe.145) y Ansar Al-Charia Benghazi (QDe.146). Un Estado Miembro destacó que esas dos subdivisiones ya no se consideraban grupos diferentes, a raíz de la deserción a gran escala de elementos de la última hacia el EIIL en 2015. Se ha informado de que algunos de sus miembros se han trasladado.

[10] Véase, por ejemplo, un vídeo de Ansar al-Sharia en Libia, distribuido a través de los medios sociales el 11 de abril de 2016, que puso de relieve sus operaciones en Bengasi y pidió a los musulmanes que prestaran apoyo y se sumaran a la lucha.

22. Ansar al-Sharia en Túnez (QDe.143), otro grupo afiliado a Al-Qaida que opera en Libia, ha recibido apoyo del EIIL en Libia para sus operaciones en zonas fronterizas de Túnez con Libia y Argelia[11]. Durante su creación, Ansar al-Sharia en Túnez también se benefició del apoyo y asesoramiento de Al-Qaida en el Magreb Islámico para reforzar su capacidad operacional, así como del regreso de los veteranos del Levante. Además, sus miembros recibieron adiestramiento en campamentos administrados por filiales de Al-Qaida en Libia[11].

23. Al-Qaida en el Magreb Islámico ha aprovechado la persistente inestabilidad en Libia desde 2011 y ha utilizado el país como un santuario para algunos altos dirigentes regionales y combatientes de entidades afiliadas a Al-Qaida. Además, Al-Qaida en el Magreb Islámico sigue haciendo uso de Libia como base de apoyo logístico, en particular para adquirir armas y municiones[12]. Los miembros de Al-Qaida gozan de un conocimiento detallado de las condiciones dentro de Libia, adquirido mediante vínculos transnacionales establecidos allí desde el decenio de 1990 en relación con las redes de contrabando locales y regionales[11].

24. El aumento del uso de Internet y los medios sociales por entidades afiliadas a Al-Qaida en el Sahel da muestras de la determinación de promover sus acciones y mensajes y difundir propaganda en toda la región, incluida Libia, más activamente. En enero de 2016, por ejemplo, Al-Qaida en el Magreb Islámico incitó a los combatientes a desplegarse a Libia[13] y, en junio, a unirse para combatir en Bengasi[14]. Esto representa un posible cambio en la percepción de Al-Qaida, que ahora parece considerar a Libia como un campo de batalla y no solo como una zona logística y de apoyo. Un Estado Miembro subrayó que para Al-Qaida en el Magreb Islámico la prioridad seguía siendo la región del Sahel y que esta enfrentaría grandes obstáculos para convertirse en una potencia en Libia, lo que al mismo tiempo pondría en peligro sus bases logísticas.

III. Amenaza de los combatientes terroristas extranjeros

A. Libia

25. La amenaza que representan los combatientes terroristas extranjeros en Libia está estrechamente relacionada con las operaciones de entidades asociadas a Al-Qaida, en particular Al-Qaida en el Magreb Islámico y Ansar al-Sharia en Túnez, así como el surgimiento del EIIL en el país. Al-Qaida en el Magreb Islámico ha estado trabajando regularmente en la parte sudoccidental del país, infiltrándose periódicamente en Libia y utilizándolo para el descanso y la recuperación de sus combatientes, la adquisición de armas y el adiestramiento. El grupo aprovecha la debilidad actual de la gobernanza, mientras que su principal zona de operaciones sigue estando fuera del país.

---

[11] Información proporcionada por un Estado Miembro.

[12] La economía delictiva de gran escala existente en Libia, que abarca bienes, drogas, migrantes y armas, constituye una oportunidad para cualquier grupo terrorista que busque cooperar con las redes de contrabando locales con el fin de recaudar fondos (véase S/2015/891, párrs. 57 a 61).

[13] Audio de un discurso de Abu Ubaydah Yusuf Al-Anabi (QDi.389), Jefe del “Consejo de Dignatarios” de Al-Qaida en el Magreb Islámico, 14 de enero de 2016.

[14] Audio de un discurso de Al-Anabi, 26 de junio de 2016.

26. Otro grupo importante de combatientes terroristas extranjeros en Libia son los miembros de Ansar al-Sharia en Túnez. El grupo continúa adiestrando a combatientes en Libia, cerca de la frontera con Túnez. Además, Ansar al-Sharia en Túnez estableció cobijos en el monte Chaambi (Túnez), administrados en connivencia con la Brigada Okba Ibn Nafaa de Al-Qaida en el Magreb Islámico, para acoger y adiestrar a combatientes terroristas extranjeros y locales, y planificar ataques en Túnez y otros lugares. Un Estado Miembro informó de que Ansar al-Sharia en Túnez no solo recibió financiación de Al-Qaida en el Magreb Islámico sino también de Al-Qaida en la Península Arábiga (QDe.129), con el fin de financiar operaciones en la región del monte Chaambi. Una parte de esos fondos también financió el reclutamiento y el envío de miembros de Ansar al-Sharia en Túnez a las zonas de conflicto. Además, se ha informado de contactos entre Ansar al-Sharia en Túnez y el núcleo central del EIIL, así como con el Frente Al-Nusra para el Pueblo del Levante (QDe.137), a través de emisarios.

27. El tercero y más numeroso de los grupos de combatientes terroristas extranjeros que operan actualmente en el interior de Libia son personas vinculadas al EIIL. Los extranjeros dominan la principal estructura de liderazgo del grupo en Libia. El EIIL en Libia fue creado por un núcleo de libios que regresaron de la República Árabe Siria, quienes, en 2012, cuando se hallaban en el Levante, crearon la Brigada Al-Battar[15] para apoyar al EIIL en la República Árabe Siria y el Iraq. Muchos de sus miembros regresaron a Libia en la primavera de 2014 y se reorganizaron en Derna, bajo el estandarte del Consejo Consultivo de la Juventud Islámica. En octubre de 2014, el Consejo Consultivo de la Juventud Islámica juró lealtad al EIIL y declaró que la zona oriental de Libia constituía una provincia del "Estado Islámico", llamada "valiato de Barqa" (provincia de Cirenaica) (véase S/2015/891, párr. 22).

28. En marzo de 2015, el EIIL exhortó, en su propaganda, a los partidarios de la organización a viajar a Libia en lugar del Iraq o de la República Árabe Siria. Desde cuentas en los medios sociales supuestamente utilizadas por partidarios del EIIL, se invitó a los afiliados a optar por Libia en lugar del Oriente Medio. "Por favor, rectifica tus intenciones si estás sentado en casa esperando para ir a Shaam [República Árabe Siria]. Libia te necesita", rezaba una publicación de junio de 2015 en una red social (*ibid.*, párr. 50). En abril de 2016 volvió a publicarse un mensaje similar[16]. Sin embargo, pese a lo relativamente sofisticado de la maquinaria propagandística de que dispone, el EIIL en Libia aún no está en condiciones de reclutar a nivel internacional en la misma escala que el EIIL en el Iraq y la República Árabe Siria. Por ejemplo, ningún Estado Miembro europeo informó de que hubiera nacionales suyos que combatieran con el EIIL en Libia[17], y solo dos Estados Miembros europeos han informado recientemente de que han impedido que unos pocos de sus nacionales viajaran a Libia[18].

---

[15] Véase también, por ejemplo, Frederic Wehrey y Ala'Alrabahbah, "Rising Out of Chaos: The Islamic State in Libya", *Dotación Carnegie para la Paz Internacional*, 5 de marzo de 2015.

[16] Una cuenta de Twitter afiliada al EIIL distribuyó el llamamiento el 9 de abril de 2016.

[17] Los combatientes terroristas extranjeros de esta región siguen viajando al Iraq y la República Árabe Siria, aunque en menor número que en 2014 y 2015 (véase S/2016/501, párr. 18).

[18] Hay indicios de que podría haber un puñado de combatientes terroristas extranjeros europeos en Libia.

29. Los Estados Miembros destacaron que era difícil calcular con certeza el número de elementos del EIIL en Libia. Los Estados Miembros afirmaron que en Sirte, Trípoli y Derna había entre 2.000 y 5.000 combatientes del EIIL procedentes de Libia, Túnez, Argelia, Egipto, Malí, Marruecos y Mauritania (*ibid*., párrs. 20 y 52). Un Estado Miembro informó recientemente de que probablemente hubiera entre 5.000 y 7.000 agentes del EIIL en toda Libia, incluidos entre 3.000 y 4.000 en Sirte. Sin embargo, como resultado de la reciente ofensiva el número actual de estos combatientes en Sirte es ahora probablemente muy inferior a 1.000, y muchos de los que recientemente han huido de la ciudad parecen haberse trasladado a otras zonas en Libia, o quizás a otros países de la región. En lo que respecta a datos demográficos, en la actualidad el grupo más numeroso de combatientes terroristas extranjeros en Libia está integrado por hombres del Norte de África (*ibid*., párr. 51). Un Estado Miembro informó de una disminución del tránsito de personas de Somalia a Libia.

30. Libia también sigue siendo un destino atractivo para los combatientes terroristas extranjeros procedentes de países africanos. Además de los procedentes de África septentrional y occidental, algunos provenientes de países de África oriental siguen uniéndose al EIIL en Libia. Algunos de ellos entran en Libia a través de la frontera meridional. Los Estados Miembros informaron de que los combatientes, para unirse al EIIL, transitaban la frontera sudoriental del país, donde el EIIL ha establecido una pequeña presencia operacional en la región de Al-Kufra. Según varios Estados Miembros, esta presencia del EIIL coopera a nivel táctico con los traficantes de personas para canalizar combatientes terroristas extranjeros hacia células del EIIL en otras partes del país. Dos Estados Miembros notificaron el anterior ingreso de combatientes de este tipo a Libia por vía marítima para unirse al EIIL. Según ambos Estados Miembros, sin embargo, la corriente se detuvo recientemente con el comienzo de la actual campaña militar contra el EIIL en Sirte.

31. Un Estado Miembro de la región indicó que algunos combatientes terroristas extranjeros habían entrado en Libia a través de cruces fronterizos oficiales y utilizando pasaportes. Las rutas terrestres son las utilizadas con más frecuencia como vías de ingreso al país de estos combatientes, aunque algunos de ellos han entrado a través de los aeropuertos de Libia. Un Estado Miembro informó recientemente de que algunos extranjeros ingresaban también en Libia por vía marítima. Puesto que algunos han utilizado pasaportes que anteriormente no estaban vinculados a actividades terroristas, la vigilancia de la circulación de esas personas en el país es muy difícil. Además, a diferencia del EIIL en el Levante, ningún Estado Miembro ha informado de casos de familias o mujeres que hayan viajado al país como combatientes o para unirse a ellos.

32. En consecuencia, los combatientes del EIIL en Libia están integrados por tres grupos principales: a) el núcleo duro de combatientes libios que han regresado del Iraq y la República Árabe Siria; b) combatientes terroristas extranjeros (con un importante contingente integrado por combatientes del Magreb); y c) un número considerable de desertores de los grupos libios locales. Aunque entre los combatientes del EIIL figura un número considerable de ciudadanos libios, la mayoría de ellos combatió en los últimos años con el EIIL en la República Árabe Siria y el Iraq y ahora ha regresado al país[19]. Un Estado Miembro consideró que,

[19] En total, unos 3.500 ciudadanos libios abandonaron el país para unirse a grupos en la República Árabe Siria y el Iraq, 800 de los cuales regresaron para sumarse al nuevo EIIL en Libia. Regresaron en varias oleadas entre 2014 y 2015 (información presentada por un Estado Miembro).

con la disminución del territorio bajo su control, el EIIL se enfrentaba a una prueba de su cohesión interna. Sus componentes amenazan con volver a separarse o a unirse a las organizaciones de las que formaban parte anteriormente.

B. La amenaza de los combatientes terroristas extranjeros para la región

33. La amenaza de los combatientes terroristas extranjeros para la región es diversa y es resultado tanto de la presencia del EIIL en Libia como del hecho de que las entidades afiliadas a Al-Qaida aprovechan el debilitamiento de las estructuras de gobernanza del país. Dichas entidades utilizan la zona meridional del desierto libio como plataforma para lanzar sus ataques en el Sahel (véase S/2015/891, párr. 53). Además, a raíz de las intervenciones militares en el Sahel, se produjeron retiradas provisionales y tácticas de combatientes afiliados a Al-Qaida a Libia.

34. El EIIL en Libia actúa como un centro de apoyo del EIIL en África Septentrional. Los Estados Miembros han informado de que se han canalizado fondos desde Libia a Ansar Bait al-Maqdis en la parte nororiental del Sinaí (Egipto). Un Estado Miembro informó de subvenciones mensuales sustantivas cada vez mayores del EIIL en Libia a Ansar Bait al-Maqdis a partir de 2015. La información de los Estados Miembros también sugiere que la presencia del EIIL en África se reforzó mediante la declaración de lealtad de Ansar Bait al-Maqdis que dio lugar a que recibiera apoyo financiero y logístico. Los Estados Miembros también informaron de que Ansar Bait al-Maqdis había sido reforzado por egipcios que habían recibido adiestramiento en Libia. Las Naciones Unidas no están en condiciones de verificar la información proporcionada por los Estados Miembros.

35. La reciente presión contra el EIIL en Libia podría dar lugar a que sus miembros, incluidos los combatientes terroristas extranjeros, se trasladaran y se reagruparan en células más pequeñas y geográficamente dispersas en todo el territorio de Libia y los países vecinos. Un Estado Miembro indicó que los combatientes terroristas extranjeros tunecinos, en particular, podían trasladarse en números más cuantiosos de regreso a Túnez, con lo que se agravaría la ya considerable amenaza existente en ese país. Según un Estado Miembro, decenas de combatientes tunecinos ya han regresado a Túnez con la intención de llevar a cabo ataques. Además, la región fronteriza entre los dos países sigue siendo escenario de enfrentamientos entre entidades tunecinas afiliadas al EIIL y las fuerzas de seguridad.

36. En Túnez, un nuevo grupo local autodenominado Jund Al-Khilafah[20] en Túnez (Soldados del Califato) ha jurado lealtad al EIIL y ha reivindicado una serie de ataques mortíferos perpetrados en 2015, incluido el ataque contra el Museo Nacional Bardo en marzo de 2015. Varios Estados Miembros informaron de que los autores del ataque habían recibido anteriormente adiestramiento en Libia. De conformidad con informes de los Estados Miembros, el grupo está integrado por unos 50 miembros y está basado en Jebel Selloum. Un comandante del Jund Al-Khilafah en Túnez, Saif Eddin Jammali, alias Abu Qaqaa, resultó muerto en un enfrentamiento con las fuerzas de seguridad tunecinas en mayo de 2016[21]. El núcleo del EIIL no ha aceptado públicamente a este grupo como una entidad afiliada.

[20] No debe confundirse con el grupo de nombre similar de Argelia, Jund al-Khilafah en Argelia (QDe.151).

[21] Véase, por ejemplo, Reuters, "Tunisian forces say kill local Islamic State commander in clashes", 19 de mayo de 2016. Puede consultarse en http://af.reuters.com/article/commoditiesNews/idAFL5N18G2SA.

37. Los ataques perpetrados en Túnez en 2015 y 2016 contaron con la participación de combatientes tunecinos que habían regresado de Libia o fueron coordinados por combatientes terroristas extranjeros tunecinos desde territorio libio, así como con apoyo financiero y logístico. Un ejemplo reciente fueron los enfrentamientos que tuvieron lugar en Ben Guerdane en marzo de 2016[22], en el que participaron combatientes tunecinos infiltrados desde Libia. Según un Estado Miembro, entre los varios centenares de ciudadanos tunecinos que están recibiendo adiestramiento en campamentos libios, hay algunos que están esperando que se den condiciones favorables para infiltrarse en Túnez a fin de perpetrar nuevos ataques. Muchos combatientes tunecinos asociados con atentados de alto perfil en Túnez resultaron muertos en un ataque aéreo el 19 de febrero de 2016 en Sabratha (Libia) (véase S/2016/501, párr. 29). Los repatriados tunecinos también han desempeñado un papel decisivo en el reclutamiento y el adoctrinamiento de nuevos combatientes y su envío a las zonas de conflicto.

38. Las corrientes de armas y de combatientes provenientes de Libia fueron fundamentales para que los afiliados a Al-Qaida pudieran tomar el control sobre una considerable extensión de territorio en Malí (véase S/2013/467, párr. 7). Esta fue una importante evolución en lo que respecta a la amenaza terrorista en la región, y desde esta perspectiva, todavía pueden observarse sus efectos directos e indirectos en la región del Sahel-Sáhara. Al-Qaida en el Magreb Islámico y sus entidades afiliadas, incluidos los combatientes terroristas extranjeros, fueron desplazados de las principales ciudades de Malí y dispersados en toda la región. Sin embargo, estos han continuado planeando y organizando ataques en el Sahel y África Occidental, incluidos los recientes ataques dirigidos por primera vez contra Burkina Faso y Côte d'Ivoire[23].

39. Un Estado Miembro informó de que algunos combatientes terroristas extranjeros que habían viajado desde Argelia para unirse a las filas del EIIL en la República Árabe Siria en los últimos años habían utilizado Libia como país de tránsito. Además, otro Estado Miembro destacó que algunos combatientes terroristas extranjeros argelinos se habían unido a las filas del EIIL en Libia. Sin embargo, los combatientes terroristas extranjeros argelinos han tenido por lo general como destino a los grupos afiliados a Al-Qaida en el Sahel y el Sáhara, donde los ciudadanos argelinos mantienen posiciones de liderazgo[24]. Por último, los combatientes terroristas extranjeros libios en las filas de grupos afiliados a Al-Qaida participaron en ataques perpetrados en Argelia en el pasado[25].

---

[22] Véase, por ejemplo, Callum Paton, "Tunisia: Isis seeking to create emirate in Ben Guerdane after 53 killed in raid from Libya", *International Business Times*, 8 de marzo de 2016.

[23] En enero de 2016, Al-Murabitún (QDe.141) perpetró ataques simultáneos contra un hotel, un café y un restaurante en Uagadugú y en marzo de 2016 atacó tres hoteles en Grand Bassam (Côte d'Ivoire).

[24] Por ejemplo: Belmokhtar (QDi.136), líder de Al-Murabitún (QDe.141), Al-Anabi (QDi.389 – véanse las notas de pie de página anteriores), Jefe del "Consejo de Dignatarios", Ahmed Deghdegh (QDi.252), el Jefe de Finanzas de Al-Qaida en el Magreb Islámico, y Djamel Akkacha (QDi.313), coordinador de los grupos asociados con Al-Qaida en el Magreb Islámico.

[25] Por ejemplo, en el ataque contra la instalación de gas en In Amenas (Argelia), perpetrado en enero de 2013 por un grupo de combatientes afiliados a Al-Qaida y dirigido por Mokhtar Belmokhtar, participaron combatientes terroristas extranjeros libios (S/2014/770, párr. 36) y una parte significativa de los combatientes participantes recibieron adiestramiento en Libia (S/2015/891, párr. 17).

40. En el Níger, los efectos de la situación en Libia han sido menos agudos en los últimos meses, mientras que las incursiones de Jama'atu Ahlis Sunna Lidda'Awati Wal-Jihad (Boko Haram) (QDe.138) se han convertido en una mayor amenaza. El último ataque de alto perfil perpetrado en el Níger vinculado a Libia fue perpetrado en mayo de 2013. En esa ocasión, miembros de Al-Mouakaoune Biddam (QDe.139) y del Mouvement pour l'Unification et le Jihad en Afrique de l'Ouest (QDe.134) se infiltraron en el Níger desde Libia y perpetraron dos ataques coordinados contra una explotación minera comercial en Arlit y una base del ejército en Agadez antes de retirarse a Libia[26]. Las incursiones de Boko Haram representan para el Chad una amenaza más grave que el flujo de combatientes extranjeros procedentes de Libia. No obstante, los Estados miembros de la región consideran que la situación en Libia es motivo de preocupación, en particular en cuanto a la proximidad de los campamentos de adiestramiento móviles en el sur de Libia, así como también el riesgo de contrabando de armas y la infiltración de combatientes.

41. Debido a la resistencia de Al-Shabaab[27] a adoptar la agenda del EIIL, la región de África Oriental no ha experimentado ningún ataque vinculado al EIIL en Libia. No obstante, el EIIL considera que la región es una zona vital que ofrece importantes posibilidades de expansión. Dos Estados Miembros han informado sobre el aumento de la radicalización y el reclutamiento, principalmente a través de las redes sociales, que ha dado lugar a una corriente de combatientes terroristas extranjeros que viajan para unirse a las filas del EIIL en Libia desde África Oriental. Según evaluaciones de los Estados Miembros, los combatientes terroristas extranjeros del EIIL de la región se autofinancian sus actividades y viajes. Los Estados Miembros indican también que el EIIL ha instado a los reclutas y simpatizantes locales a que lleven a cabo ataques terroristas en los países de la región. Además, varios combatientes terroristas extranjeros de la región están combatiendo en las filas del EIIL en Libia[28].

IV. Contramedidas existentes aplicadas por Libia y los Estados vecinos

A. Libia

42. El deterioro de la situación de seguridad en Libia desde el comienzo del conflicto armado en 2011 ha limitado considerablemente la colaboración entre el Comité contra el Terrorismo y las autoridades libias. En consecuencia, el Comité no ha podido actualizar su evaluación de 2009 de la capacidad de Libia para aplicar eficazmente las resoluciones del Consejo de Seguridad 1373 (2001) y 1624 (2005) ni examinar la aplicación de la resolución 2178 (2014) del Consejo por Libia. Sin embargo, el Comité considera que la capacidad de Libia para combatir el terrorismo y hacer frente al flujo de combatientes terroristas extranjeros en la región se ha visto socavada en gran medida.

---

[26] S/2014/41, párr. 6.

[27] Consignados en la lista con el número de referencia permanente de SOe.001 por el Comité del Consejo de Seguridad dimanante de las resoluciones 751 (1992) y 1907 (2009) relativas a Somalia y Eritrea.

[28] Por ejemplo, en un comunicado difundido a través de las redes sociales en la primera semana de junio de 2016, el EIIL en Libia puso de relieve un ataque suicida perpetrado por uno de sus combatientes kenyanos en las cercanías de Sirte.

Justicia penal y legislación penal

43. Al parecer, Libia se basa en su Código Penal para enjuiciar los delitos terroristas, que son procesados por autoridades especializadas del ministerio fiscal y los tribunales penales responsables de la seguridad del Estado. El Código no ha sido revisado para incorporar los delitos relacionados con los combatientes terroristas extranjeros, previstos en la resolución 2178 (2014).

44. Debido al empeoramiento del entorno de seguridad, la administración de justicia se encuentra al borde del colapso en muchas partes del país. De conformidad con el informe de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos de 15 de febrero de 2016 (A/HRC/31/47), los fiscales y jueces han sido objeto de amenazas de muerte, atentados con bomba, agresiones y secuestros a lo largo de 2014 y 2015. En consecuencia, los tribunales en Derna, Bengasi y Sirte cerraron sus puertas en 2014. Algunos tribunales de Bengasi reanudaron parcialmente sus actividades en 2015. Los tribunales en Trípoli suspendieron temporalmente sus actividades durante los enfrentamientos de mediados de 2014. En el informe también se señalaba que, desde el conflicto armado de 2011, más de 5.000 personas seguían detenidas sin que se examinaran debidamente sus casos para determinar si podían ser acusadas o liberadas. Según la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia, unas 800 personas (de las cuales se cree que unas 200 están afiliadas al EIIL) se encuentran detenidas en la prisión de Mitiga. Las autoridades policiales y judiciales no pueden acceder a esas personas porque estas han sido detenidas por milicias locales. Debido a que el sistema de justicia penal prácticamente ha colapsado, se han realizado muy pocas investigaciones y enjuiciamientos. Esto significa no solo que hay grandes problemas para asegurar la rendición de cuentas, sino también que las víctimas tienen escasas posibilidades de acceder a protección o a soluciones jurídicas eficaces. No se tiene conocimiento de que se haya procesado a personas sospechosas de ser terroristas o combatientes terroristas extranjeros. En la actualidad, la policía judicial está enfrentando dificultades considerables para vigilar las instalaciones que están bajo su responsabilidad.

Medidas contra la financiación del terrorismo

45. El marco jurídico de Libia contra el blanqueo de dinero y la financiación del terrorismo consiste en la Ley núm. 2 de Lucha contra el Blanqueo de Dinero de 2005, complementada por el reglamento de aplicación núm. 300 de 2007. Sin embargo, esta Ley no contiene medidas para combatir la financiación del terrorismo o la financiación de los viajes de los combatientes terroristas extranjeros. Además, Libia no ha establecido un mecanismo para la congelación de activos de los terroristas, y no está claro si su Dependencia de Inteligencia Financiera está funcionando a plena capacidad.

Control de fronteras

46. Las fronteras terrestres de Libia, que se extienden a lo largo de 4.000 km, y las fronteras costeras, con una extensión de 2.000 km, que se caracterizan diversamente por desiertos y montañas, plantean un gran desafío a las autoridades de control fronterizo. Libia ha aplicado una serie de enfoques innovadores en un esfuerzo por fortalecer la gestión de sus fronteras, incluido el establecimiento de dependencias de seguridad multiinstitucionales en las fronteras, para coordinar las patrullas e

intercambiar información, y dependencias fronterizas de la lucha contra el terrorismo con mandatos específicos. La vigilancia y el control de los principales cruces fronterizos, en particular en las regiones desérticas, eran anteriormente responsabilidad del ejército, que utilizaba puestos de control y patrullas aéreas y marítimas y trabajaba coordinación con las unidades de policía y aduanas. Libia también cooperó con Túnez en un proyecto experimental para prestar servicios conjuntos de control de aduanas en el paso fronterizo de Ras Jdeer, que fue gestionado por un mando unificado de todos los organismos pertinentes. Este enfoque dio buenos resultados. Las autoridades de aviación de Libia también recibían con antelación manifiestos de pasajeros, que se cotejan con diversas bases de datos. Sin embargo, a partir de 2011, la mayor parte de esos acuerdos y estructuras dejaron de funcionar. Los grupos armados siguen manteniendo estructuras de mando y ejerciendo un control autónomo sobre muchas de esas instalaciones (véase A/HRC/31/47). Además, grupos de milicias están desempeñando funciones de control fronterizo. Un decreto reciente dispuso el establecimiento de una guardia presidencial encargada del control de policía, inmigración y fronteras, pero todavía no está plenamente operativa.

47. En septiembre de 2013, el aeropuerto internacional de Trípoli fue conectado a la base de datos sobre documentos de viaje perdidos o robados de la Organización Internacional de Policía Criminal (INTERPOL) en el marco del proyecto RELINC de reconstrucción de la capacidad de investigación de Libia[29], lo que permitió por primera vez a las autoridades de control de fronteras cotejar sistemáticamente a los viajeros entrantes y sus pasaportes con las bases de datos de INTERPOL. Debido al deterioro de la situación de seguridad en el país, no fue posible conectar plenamente el aeropuerto de Bengasi con las bases de datos de INTERPOL ni cotejar con ellas los datos de los pasajeros que llegan al aeropuerto internacional de Trípoli.

Medidas marítimas

48. En junio de 2016 se encomendaron a la operación “Sophia”, que forma parte de la operación militar de la Unión Europea en el Mediterráneo central meridional, dos nuevas tareas de apoyo: capacitar a la guardia costera y la marina de Libia; y contribuir a la aplicación del embargo de armas de las Naciones Unidas en alta mar frente a las costas de Libia. La tarea de la operación ha sido llevar a cabo actividades sistemáticas para identificar, capturar y decomisar buques y activos utilizados, o que se sospechosa que son utilizados, por traficantes o tratantes de migrantes. El abordaje, el registro, la incautación y el desvío de buques de traficantes o artículos prohibidos en virtud del embargo de armas no se han extendido a las aguas territoriales libias y están limitados a las actividades de contrabando. No obstante, la operación “Sophia” puede ayudar a disuadir a los combatientes terroristas extranjeros que tratan de viajar a Libia o desde Libia por vía marítima.

[29] El proyecto RELINC de reconstrucción de la capacidad de investigación de Libia, de 18 meses de duración, se puso en marcha en 2012 con el apoyo de la Unión Europea y fue ejecutado por INTERPOL.

B. Estados vecinos

49. El fenómeno de los combatientes terroristas extranjeros es relativamente nuevo para la mayoría de los Estados vecinos de Libia, con la excepción de Argelia y Egipto. La experiencia adquirida en Argelia y Egipto tras el regreso de los combatientes de Argelia y de Egipto que participaron en la guerra en el Afganistán en los decenios de 1980 y 1990 podría ser útil a los Estados vecinos de Libia que están afrontando en la actualidad desafíos similares en relación con los combatientes terroristas extranjeros. Esos desafíos incluyen la penalización y el enjuiciamiento de los delitos, la rehabilitación y la reintegración de los repatriados y desertores, y la prevención del reclutamiento y los viajes.

La penalización y enjuiciamiento y la rehabilitación y reintegración de los combatientes que regresan

50. Los Estados vecinos de Libia siguen adoptando medidas para actualizar su legislación nacional, de conformidad con la resolución 2178 (2014), a fin de facilitar el enjuiciamiento, como delitos graves, de los viajes de los combatientes terroristas extranjeros con fines de terrorismo o el adiestramiento conexo, así como la financiación o la facilitación de sus viajes. La capacidad de investigación y procesamiento varía de un Estado a otro. Si bien no se tiene conocimiento de si se ha enjuiciado a algún combatiente terrorista extranjero, se sabe que varios combatientes han sido detenidos a su regreso. En ausencia de estrategias eficaces de enjuiciamiento, rehabilitación y reintegración, los Estados vecinos enfrentarán problemas considerables en relación con los combatientes que regresan. Esos problemas pueden verse exacerbados por la dificultad que supone reunir las pruebas necesarias para sustanciar procesos judiciales eficaces. Además, en vista de que muchos de los combatientes que regresan son menores de edad o mujeres, es necesario elaborar enfoques diferenciados y específicos.

La lucha contra el reclutamiento y la prevención de los viajes de los combatientes terroristas extranjeros

51. La prevención del reclutamiento y la intercepción de las redes de reclutamiento de combatientes terroristas extranjeros requieren la policía de proximidad, la recopilación de información y la vigilancia de sitios web o redes sociales. Si bien reconocen la necesidad de elaborar enfoques amplios para luchar contra el reclutamiento y prevenir y erradicar el extremismo violento, los Estados vecinos de Libia, al parecer, no cuentan con capacidad suficiente para aplicar plenamente esas medidas; sin embargo, algunos han establecido asociaciones con instituciones religiosas y culturales para concienciar al público y mitigar los efectos del reclutamiento y el extremismo violento.

52. Para prevenir los viajes de los combatientes terroristas extranjeros es preciso contar con controles fronterizos eficaces. Los Estados Miembros vecinos al norte de Libia han reforzado recientemente su vigilancia en los puestos fronterizos y en las zonas desérticas. Por ejemplo, Túnez ha terminado de levantar una barrera de 200 km (125 millas) a lo largo de su frontera con Libia y está instalando actualmente sistemas electrónicos de vigilancia para prevenir la infiltración de estos combatientes. Argelia ha conectado todos sus puestos fronterizos a las bases de datos I-24/7 de INTERPOL y ha transmitido el “álbum de fotos” de combatientes

terroristas extranjeros de INTERPOL a todos sus puestos oficiales de control fronterizo. Entre otras medidas de control figuran el desarrollo y la utilización de criterios de riesgo para detectar posibles combatientes terroristas extranjeros que salen del país o entran en él. Las fuerzas militares de Egipto vigilan activamente las fronteras en el desierto egipcio a fin de impedir el traslado ilícito de personas y mercancías. La armada de Egipto también participa activamente en la protección de las fronteras marítimas ejerciendo controles sobre la migración ilegal con destino a Europa.

53. La reciente detención de presuntos combatientes terroristas extranjeros que se dirigían hacia el sureste indica que los combatientes están entrando en Libia desde el Sudán y viceversa. En noviembre de 2013, el Sudán y Libia desplegaron fuerzas conjuntas para proteger sus fronteras comunes, prevenir las infiltraciones y combatir el terrorismo. Sin embargo, Libia retiró sus tropas en 2015. No está claro si las fuerzas sudanesas siguen desplegadas.

54. Al suroeste, las fronteras extensas y porosas, el limitado número de puestos fronterizos y la falta de capacidad y recursos para controlar las fronteras plantean importantes desafíos al Níger y el Chad para la prevención de la corriente de combatientes terroristas extranjeros. El Níger ha establecido patrullas en la frontera con Libia. La región septentrional del Chad (que limita con Libia y el Níger) ha sido declarada zona militar y está sujeta a arreglos especiales para el acceso y la residencia. La frontera con Libia (zona de Tibesti) ha sido una zona minada durante 30 años, pero se han establecido algunos cruces fronterizos para facilitar la circulación entre Estados.

55. A falta de una presencia del gobierno, los Estados Miembros vecinos también están colaborando con las comunidades fronterizas a fin de detectar y prevenir los cruces ilegales hacia sus territorios. Las fuerzas conjuntas del Chad y el Sudán se establecieron en 2010 y son dirigidas alternadamente por un General de uno de los dos Estados Miembros. Esas fuerzas dependen de los puestos de mando ubicados a lo largo de los 2.000 km de frontera y están integradas por un total de 3.000 efectivos (de ambos Estados Miembros). Se ha establecido un mecanismo de vigilancia aérea en colaboración con la operación militar Barkhane dirigida por Francia. Esto debería ayudar a países como el Chad y el Níger en sus esfuerzos por impedir la infiltración de terroristas y combatientes terroristas extranjeros.

V. Actividades de las Naciones Unidas de desarrollo de la capacidad para contrarrestar la amenaza de los combatientes terroristas extranjeros en Libia y los Estados vecinos

56. Siguiendo la recomendación formulada en la declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad de 29 de mayo de 2015 (S/PRST/2015/11), la Oficina del Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo elaboró el plan de las Naciones Unidas de desarrollo de la capacidad para hacer frente al flujo de combatientes terroristas extranjeros. Adoptando un enfoque que engloba a todas las Naciones Unidas, la Oficina trabajó por conducto de su grupo de trabajo interinstitucional sobre combatientes terroristas extranjeros y elaboró un plan amplio y coherente que incluye los 37 propuestas de proyectos que se refuerzan

mutuamente presentados por 12 entidades miembros del Equipo Especial (el Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas, la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres, la Oficina sobre la Prevención del Genocidio y la Responsabilidad de Proteger, la Organización de Aviación Civil Internacional, la Organización Internacional para las Migraciones e INTERPOL). Este plan ayudará a fomentar la capacidad de los Estados Miembros más afectados para prevenir y combatir esa amenaza. Los proyectos abarcan una amplia variedad de temas a fin de contrarrestar el flujo de combatientes terroristas extranjeros a lo largo de todo su "ciclo de vida", incluso su radicalización, adiestramiento, viaje a las zonas de conflicto, financiación, participación en los combates y su posible retorno y reactivación, así como su reintegración y rehabilitación si regresan a sus países de origen. Sobre la base de sus evaluaciones y conocimientos especializados, la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo prestó apoyo para elaborar el plan de desarrollo de la capacidad mediante la clasificación de la importancia de los proyectos con arreglo a las necesidades temáticas fundamentales en los Estados Miembros y regiones más afectados. Las distintas propuestas de proyectos tienen diferentes calendarios de ejecución y presupuestos. Sus presupuestos ascienden en total a 124 millones de dólares para un período de tres a cinco años.

57. En el marco del plan de desarrollo de la capacidad para hacer frente al flujo de combatientes terroristas extranjeros, el Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo ya está ejecutando su proyecto de información anticipada sobre pasajeros. El proyecto ayudará a los Estados Miembros en el Oriente Medio y África Septentrional y en otras regiones, y fomentará la capacidad de los Estados Miembros para impedir que los presuntos combatientes terroristas extranjeros salgan, entren o pasen por su territorio, aumentar la concienciación respecto de los beneficios de utilizar la información anticipada sobre pasajeros y los registros de nombres de pasajeros como un instrumento de gestión de fronteras para frenar el flujo de combatientes terroristas extranjeros, y determinar las necesidades de asistencia técnica de los participantes en la aplicación de esos sistemas.

58. El Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, de forma conjunta con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, también ejecutará un proyecto para prevenir el extremismo violento y promover el empoderamiento de los jóvenes en la región de África Septentrional y el Oriente Medio, y prestará apoyo a los Estados Miembros, junto con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, en sus esfuerzos por prevenir la radicalización conducente a la violencia en las prisiones.

59. Las entidades miembros del Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo, como la Organización Internacional para las Migraciones, INTERPOL y la Organización de Aviación Civil Internacional, han presentado importantes propuestas de proyectos en el marco de este plan de aplicación a fin de ayudar a las autoridades de Libia y los Estados Miembros vecinos a mejorar su capacidad en materia de seguridad fronteriza con miras a impedir el viaje de combatientes terroristas extranjeros a las zonas de conflicto.

60. El Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo también está aplicando una iniciativa de seguridad fronteriza en toda la región del Sahel y África Oriental y el Cuerno de África con el Foro Mundial contra el Terrorismo y los Gobiernos de los Estados Unidos y Marruecos. El objetivo del proyecto es impartir conocimientos técnicos sobre normas modernas a los servicios fronterizos de aplicación de la ley a fin de mejorar las capacidades pertinentes en las esferas de la cooperación transfronteriza y la vigilancia de la Frontera Verde y Azul.

61. En su declaración de la Presidencia, el Consejo de Seguridad "alentó a los Estados Miembros a que proporcionasen la asistencia financiera y de otro tipo que sea necesaria al Equipo Especial y al Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo". Hasta la fecha, se ha financiado aproximadamente el 13% del plan de desarrollo de la capacidad. Para aplicar los 37 proyectos, se necesitarán recursos adicionales.